

## CALMA TENSA EN 2º B

Amanecía un 31 de octubre en la ciudad de Zaragoza. Halloween, el día antes del puente de Todos los Santos. Llegaban a clase algunos de los alumnos de 2ºB. Al entrar se encontraron con una sorpresa: la clase estaba decorada con guirnaldas, telas de araña, y hasta unas arañas de pega muy bien colocadas. El aula



tenía un aspecto fascinante, pero los encargados de la decoración de la clase negaban haber sido los responsables de tan increíble cambio, así que supusieron que había sido la tutora quien había transformado por completo la habitación.

Eran casi las 8, ya estaban presentes todos los alumnos y no llegaba ningún profesor, así que siguieron alborotando como de costumbre. Unos minutos más tarde alguien dijo que miraran hacia las ventanas... ¡Las arañas de decoración se estaban moviendo y a la vez tejiendo más tela de araña! Todos se alejaron de las ventanas, salvo el aracnofóbico del lugar, que dio tal grito de terror que debieron oírlo hasta en las clases de Bachillerato, dos pisos más arriba. En el mismo momento del grito, todo se volvió oscuro durante 6 interminables segundos, y al encenderse las luces de nuevo habían desaparecido varios chicos del aula...

Los alumnos, totalmente alterados, no paraban de hacerse preguntas y temían por lo próximo que pudiese suceder. Los delegados decidieron salir de la clase y terminar ya con la broma pesada que pensaban que les estaban haciendo. Para su sorpresa, la puerta estaba atascada y ninguna de las ventanas se abría. Fue entonces cuando se



dieron cuenta de que nada de lo que les estaba ocurriendo era sólo una broma. Los alumnos se sentaron intranquilos, mudos. Calma tensa... Pero el silencio no duró mucho tiempo. Alguien tocó la puerta. Algunos se precipitaron hacia ella. Alguien, desde el otro lado, estaba forcejeando, como si no la pudiese abrir, pero, finalmente, lo consiguió. Detrás de la puerta se encontraban,

inconscientes, los cuerpos de los compañeros desaparecidos... Los metieron dentro de clase y al cerrar la puerta se dieron cuenta de que se había bloqueado de nuevo...

La luz se fue, una vez más, y luego empezó a encenderse y apagarse continuamente, creando un ambiente un tanto tenebroso. A eso de las 11, no sabían qué hacer, ya que ganas de hacer el gamberro no tenían, pero a alguno se le ocurrió la idea de usar los tableros de parchís y ajedrez para aliviar la tensión, así que se dividieron en grupos y parejas y comenzaron a jugar. Así pasaron el resto de la mañana y algunos empezaban a ponerse nerviosos; otros seguían investigando qué era lo que estaba pasando, pero no encontraban respuestas. La decoración seguía pareciendo igual de terrorífica, los alumnos devueltos seguían inconscientes y las luces no acababan de recuperar el ritmo normal...Casi sin darse cuenta llegó la tarde y pronto se hizo de noche. Algunos de los alumnos, vencidos por el cansancio, se durmieron, tras un día de alta tensión, y otros no pudieron pegar ojo hasta altas horas de la noche.

Al día siguiente, todo había vuelto a la normalidad. Los profesores no daban crédito a lo que aquellos alumnos contaban que habían vivido; los chicos que habían estado inconscientes no recordaban nada después del grito; alguno comentaba haber visto una silueta entrando a clase y recoger todo, y otros contaban haber tenido horribles pesadillas. Lo único cierto es que después de ese día los alumnos de 2ºB no volvieron a celebrar Halloween como lo habían hecho hasta entonces...

**Eduardo Cestero, Sofía Cano 2º ESO**

